

# Segundo Tema

## “Familia Iglesia Doméstica e Iglesia de Dios”



Rama de Familias de Schoenstatt



### Objetivo:

- Descubrir y valorar nuestra Familia como el espacio en el que se vive y hace concreta la realidad de la Iglesia
- Descubrir y formular cómo podemos ayudar a la Iglesia a “familiarizarse”

## Motivación.

Los invitamos a ver y escuchar el siguiente video.

<https://www.youtube.com/watch?v=5vEcpdwPBjE>

Estamos inmersos en un tiempo en que el Señor nos está hablando de muchas maneras, con una fuerza que parece que más que susurros o palabras son gritos que nos invitan a mirar la realidad, a discernir, a ver lo que nosotros podemos y queremos aportar.

No es una tarea fácil. Lo que hoy es una voz posiblemente cuando reciban estas fichas es posible que sean noticias “viejas”.

El Buen Padre Dios y la Mater nos invitan a mirar la realidad de nuestra Patria, marcada desde el 18.10 del 2018 por el Estallido Social; por la decisión de redactar una nueva Constitución (en el momento de proponer estas fichas estamos a unos 15 días de la elección de los miembros de la Asamblea Constituyente); donde se debate por el futuro del “modelo” (retiros de los fondos de pensiones); la Pandemia por el COVID19 que nos mantiene, al menos hasta el momento, en “un pasito para adelante y dos pasitos para atrás” pasando de fases que alteran la vida a la que estábamos acostumbrados (¿ahora qué es lo “normal”?), con una vacunación que avanza y que parece que no alcanzará los resultados esperados hasta unos meses más adelante...



Cuando vemos el mundo hay situaciones parecidas: la pandemia nos recuerda la mutua dependencia de unos y otros.

Cuando vemos la Iglesia nos preguntamos por la voz de los pastores, por la participación en la Eucaristía... y queremos mirar juntos lo que el Señor nos ha ido regalando en la vivencia familiar, en nuestras costumbres y tradiciones anteriores a la pandemia, en lo que hemos desarrollado durante ella, en las opciones que nosotros y nuestros hijos hemos tomado para vivir este tiempo. Lo queremos hacer desde una perspectiva concreta: nuestra Familia como Iglesia doméstica, como ese espacio que Dios abrió para

ayudarnos y enseñarnos a celebrar; a pedir perdón y perdonar; a rezar, alabar a Dios por su obra y a escucharlo en Su Palabra y en nuestra vida; a tomar consciencia de cómo y en qué nos ha ido transformando y cómo hemos podido compartir toda esta vida con los hombres y mujeres que están cerca nuestro. Ver cómo el Señor y la Mater han desarrollado todas estas dimensiones en nuestra Familia. Más que ver a nuestra Familia como todo nuestro mundo queremos ver cómo hacer del mundo nuestra Familia, una Iglesia doméstica en la que nos encontramos con el Buen Padre Dios y la Mater en todas las dimensiones de nuestra vida.

<https://www.youtube.com/watch?v=MFvg7oCr2SI>

<https://www.youtube.com/watch?v=WMS7l8o98Do>

## Reflexión matrimonial y como grupo.

1. De todo lo visto y escuchado: ¿Qué nos resuena? ¿Qué nos parece importante?
2. ¿De qué manera en nuestra familia:
  - celebramos
  - nos pedimos perdón y perdonamos
  - rezamos, alabamos y escuchamos a Dios
  - tomamos consciencia de lo que el Señor ha ido haciendo en nosotros (transformándonos)
  - compartimos lo que el Señor ha hecho en nosotros

## Luces para iluminar nuestra reflexión grupal y familiar.

«Con íntimo gozo y profunda consolación, la Iglesia mira a las familias que permanecen fieles a las enseñanzas del Evangelio, agradeciéndoles el testimonio que dan y alentándolas. Gracias a ellas, en efecto, se hace creíble la belleza del matrimonio indisoluble y fiel para siempre. En la familia, “que se podría llamar iglesia doméstica”, madura la primera experiencia eclesial de la comunión entre personas, en la que se refleja, por gracia, el misterio de la Santa Trinidad. “Aquí se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobre todo el

culto divino por medio de la oración y la ofrenda de la propia vida”

La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. Por lo tanto, «en virtud del sacramento del matrimonio cada familia se convierte, a todos los efectos, en un bien para la Iglesia. En esta perspectiva, ciertamente también será un bien valioso, para el hoy de la Iglesia, considerar la reciprocidad entre familia e Iglesia: la Iglesia es un bien para la familia, la

familia es un bien para la Iglesia. Custodiar este don sacramental del Señor corresponde no sólo a la familia individualmente sino a toda la comunidad cristiana»

### **Exhortación Ap. : Amoris Laetitia**

También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios

incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia. (CARTA APOSTÓLICA PATRIS CORDE)

### **El Padre Kantenich nos dice:**

*“no debemos creer que la mesa familiar sea una mesa de gozo únicamente. La mesa familiar es a la vez mesa de gozo y mesa de sacrificio. Una mesa familiar que no es mesa de sacrificio, jamás llegará a ser una mesa de gozo... si pensamos cuán difícil es encarnar el ideal de un matrimonio y una familia, entonces tomamos conciencia cada vez más que el milagro de una familia santa, de una familia schoenstattiana auténtica, de una familia de Nazaret, de una familia que vive y obra de acuerdo a la modalidad de la santísima trinidad, a la larga no puede realizarse sin innumerables gracias.... Queremos y debemos llegar ser, así lo decimos con gusto, hombres sobrenaturales ¡hombres del más allá...” (A las familias 1966 JK)*

